

Fátima

Historia y Mensajes



2017

Centenario de las Apariciones Marianas de Fátima

En este 2017 la Iglesia celebra 100 años de que la Virgen María bajó del cielo a un pequeño pueblo portugués llamado Fátima, para dejarnos el mensaje del Rosario, la conversión, la reparación y la penitencia. María viene del cielo como mensajera de paz y esperanza, siempre que el hombre acepte este llamado de Dios a la vida nueva, a la resurrección. Pero como siempre, el hombre es libre de elegir si quiere o no escuchar la voz de Dios a través “de los signos de los tiempos”. Dios es amor y lo único que no puede hacer el amor es violentar la libertad de quien ama. María dijo en Fátima que si “no respondían a su pedido”, habría otra guerra peor de la primera guerra mundial, y así fue. Una guerra que incluyó campos de concentración, torturas, sufrimiento, desesperación, hambre...

Hoy, en este 2017 el panorama mundial está cambiado. No hay en la actualidad más paz que en esos años terribles. Sigue habiendo violencia, odio, guerra, hambre, persecución... Esto no se debe a causa de que Dios se olvidó del hombre, sino que el hombre ha olvidado que Dios es amor y misericordia, que Dios llama a amar y servir al hermano hasta que duela... ¿Si no escuchamos su palabra, cómo queremos que haya paz en el mundo?

Después de Fátima Dios no se olvidó de los hombres, siguió enviándonos todos los días a su Madre Inmaculada Siempre Virgen, a tantos sitios: Ámsterdam, Garabandal, Banneux, Beauraing, Roma, Kibeho, El Escorial, Medjugorje (hasta nuestros días)... ¿Dios se olvidó del hombre? Claro que no. El hombre se alejó de Dios y Dios nos sigue diciendo que hay esperanza, que la guerra, el hambre, el odio y la muerte no tienen la última palabra sobre nuestra existencia.

El mensaje de Fátima no difiere del Evangelio, como nos lo dice San Juan Pablo II, él dijo: *“Si la Iglesia aceptó el mensaje de Fátima es porque este mensaje contiene una verdad y un llamamiento que son el contenido mismo del evangelio”*. El corazón del Evangelio está en el mandamiento del amor: ***“Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”*** (Mt. 22, 37)

Que este pequeño libro nos ayude a conocer, profundizar y amar a nuestra Madre Santísima, y sus mensajes que regaló en el pequeño pueblo de Fátima.

Unidos en el Corazón Eucarístico de Jesús y en el Corazón Inmaculado de María, Reina de la Paz.

Centro María Reina de la Paz – Argentina



Los Pastorcitos de Fátima

Testigos del Inmaculado Corazón de María

† **BIOGRAFÍA DE SAN FRANCISCO MARTO**

Nació en Aljustrel, Fátima, el 11 de Junio de 1908. Fue bautizado el 20 de Junio de 1908.

En 1916 y 1917 tuvo apariciones junto con su hermana Jacinta y su prima Lucía, del Ángel de la Eucaristía y de la Santísima Virgen, junto a otras gracias místicas.

Cayó víctima de la neumonía en Diciembre de 1918 y falleció en Aljustrel a las 22 horas del día 4 de Abril de 1919.

Sus restos mortales quedaron sepultados en el cementerio parroquial de Fátima hasta el día 13 de marzo de 1952, fecha en que fueron trasladados para la Basílica de Cova da Iría.

Su gran preocupación era la de "consolar a Nuestro Señor". El Espíritu de amor y reparación para con Dios ofendido, fueron notables en su vida tan corta. Según su historia, el pequeño Francisco pasaba largas horas "pensando en Dios", por lo que siempre fue considerado como un contemplativo.

Su precoz vocación de eremita fue reconocida en el decreto de heroicidad de virtudes, según el que después de las apariciones "se escondía detrás de los árboles para rezar solo; otras veces subía a los lugares más elevados y solitarios y ahí se entregaba a la oración tan intensamente que no oía las voces de los que lo llamaban".

Fue beatificado por San Juan Pablo II el 13 de mayo del 2000 en Fátima y diecisiete años después, en el Centenario de las Apariciones, fue canonizado por el Papa Francisco.



† **BIOGRAFÍA DE SANTA JACINTA MARTO**

Nació en Aljustrel, Fátima, el 11 de Marzo de 1910. Fue bautizada el 19 de Marzo de 1910.

También recibió las apariciones y mensajes que relatamos en este libro, junto a su prima Lucía y su hermano Francisco. Fue víctima de la neumonía, cayó enferma en Diciembre de 1918. Estuvo internada en el Hospital de Villa Nueva de Ourém y por fin en Lisboa, en el hospital de D. Estefanía donde murió a las 22.30 horas del día 20 de Febrero de 1920.

Del 21 de Enero al 2 de Febrero de 1920, estuvo en el Orfanato de Nuestra Señora de los Milagros, en la Calle de Estrella, en Lisboa, casa fundada por la Madre María Godinho, a quien Jacinta llamaba "Madrina". Fue celebrada la Misa de cuerpo presente en la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, en Lisboa, donde su cuerpo estuvo depositado hasta el día 24, día en que fue transportada a una urna para el cementerio de Villa Nueva de Ourém. Fue trasladada para el cementerio de Fátima el 12 de Septiembre de 1935, fecha en que la urna fue abierta.

El 1 de Mayo de 1951 fue finalmente trasladada a la Basílica del Santuario.



Después de las 5 Apariciones de la Cova de Iría y 1 de los Ángeles, Nuestra Señora se le apareció a Jacinta 4 veces más en casa durante la enfermedad, 1 en la Iglesia Parroquial en un jueves de la Ascensión, y aún en Lisboa en el Orfanato y en el hospital.



Su vida fue caracterizada por el Espíritu de sacrificio, el amor al Corazón de María, al Santo Padre y a los pecadores.

Llevada por la preocupación de la salvación de los pecadores y del desagravio al Corazón Inmaculado de María, de todo ofrecía un sacrificio a Dios, como les recomendará el Ángel, diciendo siempre la oración que Nuestra Señora les enseñará: *“Oh Jesús, es por nuestro amor, por la conversión de los pecadores (y acrecentada, por el Santo Padre) y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María”*

Junto a su hermanito Francisco, fue beatificada el 13 de mayo del 2000 por San Juan Pablo II y canonizada el 13 de mayo de 2017 por el Papa Francisco, en el 100 Aniversario de la Primera aparición, ambas celebraciones fueron en Fátima.

† BIOGRAFÍA DE LA SIERVA DE DIOS HNA. LUCÍA DOS SANTOS

Lucía nació el 22 de marzo de 1907 en una localidad cercana a Fátima, y allí, cuando tenía diez años, vio por primera vez a la Virgen en la Cova de Iría, mientras estaba con sus primos los hermanos beatos Francisco y Jacinta Martos, ambos fallecidos a temprana edad.

Lucía entró en 1921 en el colegio de las Hermanas Doroteas en la localidad de Vilar, en las cercanías de Oporto (norte), desde donde se trasladó en 1928 a la ciudad española de Tui, donde vivió algunos años.

En 1946 regresó Portugal y, dos años después, entró en el Carmelo de Santa Teresa de Coimbra, donde profesó sus votos como carmelita en 1949. Allí se cree que siguió recibiendo mensajes y apariciones de la Virgen María.

Sor Lucía escribió dos volúmenes con sus "Memorias" y los "Llamamientos del Mensaje de Fátima".

Asistió en el año 2000 a la beatificación de sus hermanos en Fátima y falleció el 13 de febrero de 2005 en Coimbra, Portugal.



Las Apariciones del Ángel

Relatadas por la Hna. Lucía Dos Santos, OCD.

† PRIMERA APARICIÓN “¡Oren conmigo!”

Fue en la primavera de 1916 que se apareció el ángel por primera vez en la cueva "Loca de Cabeco". Subimos con el ganado al cerro arriba en busca de abrigo, y después de haber comido nuestro bocadillo y rezado nuestras oraciones, vimos a cierta distancia, sobre la cúspide de los árboles, dirigiéndose hacia el saliente, una luz más blanca que la nieve, distinguiéndose la forma de un joven trasparente y más brillante que el cristal traspasado por los rayos del sol.

Al acercarse más pudimos discernir y distinguir los rasgos. Estábamos sorprendidos y asombrados: Al llegar junto a nosotros dijo:

"No teman. Soy el Ángel de la Paz. ¡Oren conmigo!"

Y arrodillado en tierra inclinó la frente hasta el suelo. Hicimos lo mismo que él, llevados por un movimiento sobrenatural y repetimos las palabras que oímos decir:

"Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman".



Después de repetir esto tres veces se levantó y dijo:

"Oren así. Los Corazones de Jesús y María están atentos a la voz de sus suplicas".

Y desapareció...

Tan íntima e intensa era la conciencia de la presencia de Dios, que ni siquiera intentamos hablar el uno con el otro, permanecimos en la posición en que el Ángel nos había dejado y repitiendo siempre la misma oración. No decíamos nada de esta aparición, ni recomendamos tampoco el uno al otro guardar el secreto. La misma aparición parecía imponernos silencio.

† SEGUNDA APARICIÓN “¡Los Corazones de Jesús y María tienen designios de Misericordia!”

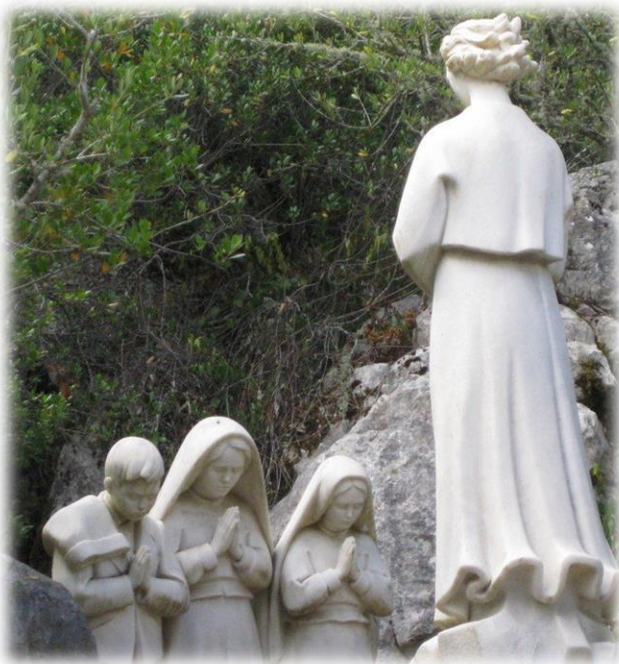
Ocurrió a mediados del verano, cuando llevábamos los rebaños a casa hacia mediodía para regresar por la tarde. Estábamos a la sombra de los árboles que rodeaban el pozo de la quinta Arneiro. De pronto vimos al mismo Ángel junto a nosotros:

"¿Qué están haciendo? ¡Recen! ¡Recen mucho! Los Corazones de Jesús y de María tienen designios de misericordia sobre ustedes. ¡Ofrezcan constantemente oraciones y sacrificios al Altísimo!"

"¿Cómo hemos de sacrificarnos?", pregunté.

"De todo lo que pudieran, ofrezcan un sacrificio como acto de reparación por los pecados cuales Él e s ofendido, y de súplica por la conversión de los pecadores. Atraigan así sobre su patria la paz. Yo soy el Ángel de su guarda, el Ángel de Portugal. Sobre todo, acepten y soporten con sumisión el sufrimiento que el Señor les envíe".

Estas palabras hicieron una profunda impresión en nuestros espíritus como una luz que nos hacía comprender quien es Dios, como nos ama y desea ser amado, el valor del sacrificio, cuanto le agrada y como



concede en atención a esto la gracia de conversión a los pecadores. Por esta razón, desde ese momento, comenzamos a ofrecer al Señor cuanto nos mortificaba, repitiendo siempre la oración que el Ángel nos enseñó.



† TERCER APARICIÓN “*Reparen sus crímenes y consuelen a nuestro Dios*”

Fue en octubre o a fines de septiembre, pasamos un día desde Pregueira a la cueva Loca de Cabeco, caminando alrededor del cerro al lado que mira a Aljustrel y Casa Velha. Allí rezábamos nuestro rosario y la oración que el Ángel nos enseñó en la primera aparición. Estando allí apareció por tercera vez, teniendo en sus manos un Cáliz, sobre el cual estaba suspendida una Hostia, de la cual caían gotas de sangre al Cáliz. Dejando el Cáliz y la Hostia suspensos en el aire, se postró en tierra y repitió tres veces esta oración:

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores".

Después levantándose tomó de nuevo en la mano el Cáliz y la Hostia. Me dio la Hostia a mí y el contenido del Cáliz lo dio a beber a Jacinta y Francisco, diciendo al mismo tiempo:

"Tomen el Cuerpo y beban la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparen sus crímenes y consuelen a nuestro Dios."

De nuevo se postró en tierra y repitió con nosotros hasta por tres veces la misma oración: Santísima Trinidad...y desapareció. Durante los días siguientes nuestras acciones estaban impulsadas por este poder sobrenatural. Por dentro sentimos una gran paz y alegría que de jaban al alma completamente sumergida en Dios. También era grande el agotamiento físico que nos sobrevino. No sé por qué las apariciones de Nuestra Señora producían efectos bien diferentes. La misma alegría íntima, la misma paz y felicidad, pero en vez de ese abatimiento físico, más bien una cierta agilidad expansiva; en vez de ese aniquilamiento en la divina presencia, un exultar de alegría; en vez de esa dificultad en hablar, un cierto entusiasmo comunicativo.



Las Apariciones de la Virgen

Relatadas por la Hna. Lucía Dos Santos, OCD.

† PRIMERA APARICIÓN (13-05-1917) "Soy del Cielo"

Estábamos jugando con Jacinta y Francisco en lo alto, junto a Cova de Iría, haciendo una pared de piedras alrededor de una mata de retamas, de repente vimos una luz como de un relámpago. "Está relampagueando- dije. Puede venir una tormenta". Es mejor que nos vayamos a casa. "¡Oh, sí! Está bien" contestaron mis primos.

Comenzamos a bajar el cerro llevando las ovejas hacia el camino. Cuando íbamos por mitad de la pendiente, cerca de una encina, que aún existe, vimos otro relámpago, y habiendo dado algunos pasos más vimos sobre la encina una Señora vestida de blanco, más brillante que el sol, esparciendo luz más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina atravesado por los rayos más ardientes del sol. Estábamos tan cerca que quedamos dentro de la luz que Ella irradiaba.

Entonces la Señora nos dijo: **"No tengan miedo. No les haré daño"**

Yo le pregunté: "¿De dónde es usted?"

-**"Soy del Cielo."**

-¿Qué es lo que usted me quiere?

-**"Vine para pedirles que vengan aquí seis meses seguidos el día 13 a esta misma hora. Después les diré quién soy y lo que quiero. Volveré una séptima vez."**

-Pregunté entonces: ¿Yo iré al cielo?

-**"Sí, irás"**

-¿Y Jacinta?

-**"Irá también"**

-¿Y Francisco?

-**"También irá, pero tiene que rezar antes muchos rosarios"**.

Entonces me acordé de dos amigas de mi hermana que habían muerto hacia poco. -¿Está María de las Nieves en el cielo? -**"Sí, está"** -¿y Amelia? de 18 ó 20 años

"Estará en el purgatorio hasta el fin del mundo".

Y entonces dijo:

-**"¿Quieren ofrecerse a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él quisiera enviarles como reparación de los pecados con los que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?"**

-Sí queremos.

-**"Tendrán, pues, que sufrir mucho pero la gracia de Dios los fortalecerá"**.

Diciendo esto la Virgen abrió sus manos por primera vez, comunicándonos una luz muy intensa que parecía fluir de sus manos y penetraba en lo más íntimo de nuestro pecho y de nuestros corazones, haciéndonos ver a nosotros mismos en Dios, más claramente de lo que nos vemos en el mejor de los espejos. Entonces, por un impulso interior que nos fue comunicado también, caímos de rodillas, repitiendo humildemente: -*Santísima Trinidad, yo te adoro. Dios mío, Dios mío, yo te amo en el Santísimo Sacramento*. Después de pasados unos momentos Nuestra Señora agregó:

-**"Recen el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra"**.

Acto seguido comenzó a elevarse serenamente, mientras la luz que la circundaba parecía abrirle el camino.



† **SEGUNDA APARICIÓN (13-06-1917)** *“Mi Inmaculado Corazón será tu Refugio”*

Después de rezar el rosario con otras personas que estaban presentes (unas 50) vimos de nuevo el reflejo de la luz que se aproximaba, y que llamábamos relámpago, y en seguida a Nuestra Señora en la encina, todo como en mayo.

-¿Qué es lo que quiere? -pregunté

-***“Quiero que vengan aquí el día 13 del mes que viene, que recen el rosario todos los días y que aprendan a leer. Después les diré lo que quiero además de esto”***

-Le pedí la curación de una enferma. Nuestra Señora respondió:

-***“Si se convierte se curará durante el año”***

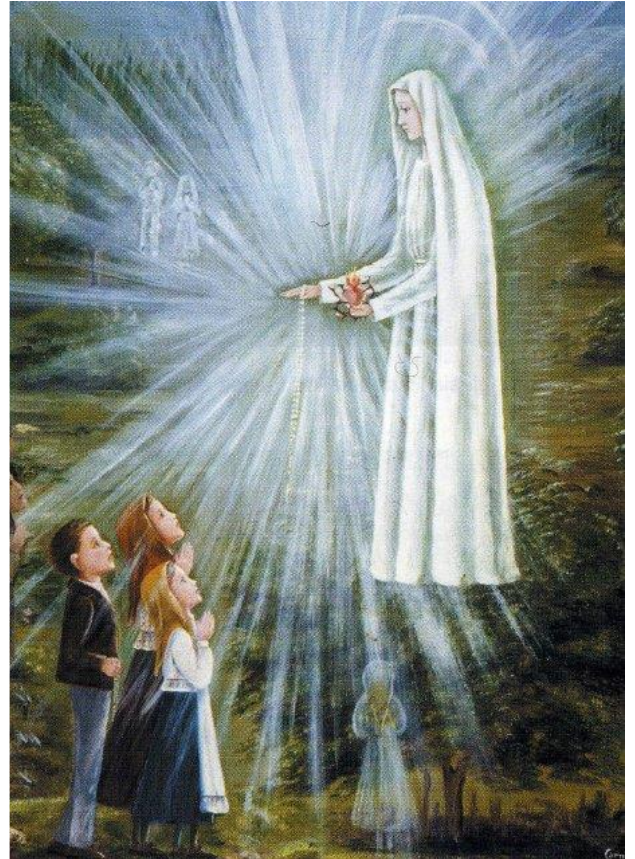
-Quisiera pedirle que nos lleve al cielo.

-***“Sí, a Jacinta y a Francisco los llevaré en breve, pero tú te quedarás algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar. Quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. A quien le abrazare prometo la salvación y serán queridas sus almas por Dios como flores puestas por mi para adornar su Trono.”***

-¿Me quedo aquí solita?- pregunte con dolor.

-***“No hija. ¿Y tú sufres mucho por eso? ¡No te desanimes! Nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios.”***

En ese momento abrió las manos y nos comunicó por segunda vez el reflejo de la luz inmensa que la envolvía. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de la luz que se eleva hacia el cielo y yo en la que se esparcía sobre la tierra. Delante de la palma de la mano derecha de nuestra Señora estaba un corazón rodeado de espinas que parecían clavarse en el. Entendimos que era el Corazón Inmaculado de María, ultrajado por los pecados de la humanidad, y que quería reparación.



Francisco muy impresionado con lo que había visto, me pregunto después: *-¿Por qué es que la Virgen estaba con un corazón en la mano irradiando sobre el mundo aquella luz tan grande que es Dios? Tú, Lucía, estabas con Ella en la luz que bajaba a la tierra y Jacinta conmigo en la que subía al cielo. Le respondí: -Es que tú, con Jacinta, iréis en breve al cielo. Yo me quedo con el Corazón Inmaculado de María en la tierra”.*

† **TERCERA APARICIÓN (13-7-1917)** *“¡Al final mi Inmaculado Corazón triunfará!”*

Momentos después de haber llegado a Cova de Iría, junto a la encina, entre numeroso público (4.000 personas) que estaban rezando el rosario, vimos el rayo de luz una vez más y un momento más tarde apareció la Virgen sobre la encina.

-¿Qué es lo que quiere de mí? – le pregunté.

-***“Quiero que vengan aquí el día 13 del mes que viene, y continúen rezando el rosario todos los días en honra a Nuestra Señora del Rosario con el fin de obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque solo Ella puede conseguirlo”***

-Dije entonces: *“quisiera pedirle nos diga quién es, y que haga un milagro para que todos crean que usted se nos aparece”.*



[Primera y Segunda Parte del Secreto de Fátima] -"Continúen viniendo aquí todos los meses. En octubre les diré quién soy y lo que quiero, y haré un milagro que todos podrán ver para que crean. ¡Sacrifíquense por los pecadores! Y digan muchas veces, y especialmente cuando hagan un sacrificio: "Oh Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María"

Al decir estas últimas palabras abrió de nuevo las manos. El reflejo de la luz parecía penetrar la tierra y vimos como un mar de fuego y sumergidos en este fuego los demonios y las almas como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, de forma humana, que fluctuaban en el incendio llevada por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo, cayendo hacia todos los lados, semejante a la caída de pavesas en grandes incendios, pero sin peso ni equilibrio, entre gritos y lamentos de dolor y desesperación que horrorizaban y hacían estremecer de pavor. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros tizones en brasa. Asustados y como pidiendo socorro levantamos la vista a nuestra Señora, que nos dijo con bondad y tristeza:

"Han visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo les digo se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra terminará pero si no dejan de ofender a Dios en el pontificado de Pío XI comenzará otra peor Cuando vean una noche alumbrada por una luz desconocida, sepan que es la gran señal que Dios les da de que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre, de la persecución a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedir esto, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atienden mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia: los buenos serán martirizados; el Santo Padre tendrá que sufrir mucho; varias naciones serán aniquiladas. Al final, mi Inmaculado Corazón triunfará"
El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz. En Portugal el dogma de la fe se conservará siempre.



[Tercera Parte del Secreto de Fátima] Vimos al lado izquierdo de Nuestra Señora un poco más en lo alto a un Ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; centelleando emitía llamas que parecía iban a incendiar el mundo; pero se apagaban al contacto con el esplendor que Nuestra Señora irradiaba con su mano derecha dirigida hacia él; el Ángel señalando la tierra con su mano derecha, dijo con fuerte voz: **¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!**

Y vimos en una inmensa luz qué es Dios algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan ante él, a un Obispo vestido de Blanco, hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre. También a otros Obispos,

sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran Cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con la corteza; el Santo Padre, antes de llegar a ella, atravesó una gran ciudad medio en ruinas y medio tembloroso con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, rezando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino; llegado a la cima del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros de arma de fuego y flechas; y del mismo modo murieron unos tras otros los Obispos sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seglares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones. Bajo los dos brazos de la Cruz había dos Ángeles cada uno de ellos con una jarra de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los Mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios.

Esto no lo digas a nadie. A Francisco si pueden decírselo". –

"Cuando recen el rosario, digan después de cada misterio: "Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu Infinita Misericordia"

Y como de costumbre comenzó a elevarse en dirección a Oriente.

† CUARTA APARICIÓN (19-8-1917) *"Sigán rezando el Rosario todos los días"*

En los Valinhos. La Aparición no se realizó el día 13 de agosto en Cova de Iría porque el Administrador del Consejo apreso y llevo a Vila Nova a los pastorcitos con la intención de obligarles a revelar el secreto. Los tuvo presos en la Administración y en el calabozo municipal.

Les ofreció los más valiosos presentes si descubrían el secreto. Los pequeños videntes respondieron:

-No lo decimos ni aunque nos den el mundo entero. Los encerró en el calabozo. Los presos les aconsejaron: *-Pero digan al Administrador ese secreto. ¿Qué les importa que esa Señora no quiera? –"¡Eso no!, respondió Jacinta con vivacidad, antes quiero morir"* Y los tres niños rezaron con aquellos infelices el rosario, delante de una medalla de Jacinta colgada en la pared.

El administrador para amedrentarlos, mandó preparar una caldera de aceite hirviendo, en la cual amenazaron asar a los pastorcitos si no hacían lo que les mandaban. Ellos, aunque pensaban que la cosa iba en serio, permanecieron firmes sin revelar nada.

El día 15 de agosto, fiesta de la Asunción, los sacó del calabozo y los llevo a Fátima. Lucía relata la aparición del día 19:

Estuvimos con las ovejas en un lugar llamado Valinhos, Francisco y su hermano Juan, acompañándome, y sintiendo que algo sobrenatural se aproximaba y nos envolvía, sospechando que Nuestra Señora se nos aparecería y temiendo que Jacinta se quedaría sin verla, pedimos a su hermano Juan que le fuese a llamar. Entretanto, Francisco y yo vimos el reflejo de luz que llamábamos relámpago y al instante de llegar Jacinta vimos a la Señora sobre la encina.

-¿Qué es lo que quiere usted?

-Deseo que sigan yendo a Cova de Iría en los días 13, que sigan rezando el rosario todos los días. El último mes haré el milagro para que todos crean.

-¿Qué es lo que quiere usted que se haga con el dinero que la gente deja en Cova de Iría?

-Hagan dos bolsas, una para ti y Jacinta, para llevarla dos chicas más vestidas de blanco y otra que la lleve Francisco con tres niños más. El dinero de las bolsas es para la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, y lo que sobre es para ayuda de una capilla que se debe hacer.

-Yo quisiera pedirle la curación de algunos enfermos.





-**Si, a algunos los curaré durante el año.** Y tomando un aspecto muy triste, la Virgen añadió: "**Recen, recen mucho y hagan sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quien se sacrifique y rece por ellas**". Y la Virgen empezó a subir hacia Oriente, como de costumbre.

† **QUINTA APARICIÓN** (13-9-1917) "**Haré el milagro para que todos crean**"

Al aproximarse la hora fui a Cova de Iría con Jacinta y Francisco entre numerosas personas (30.000) que con dificultad nos dejaban pasar. Los caminos estaban apiñados de gente; todos nos querían ver y hablar. Mucha gente del pueblo venía a pedirnos que presentáramos sus necesidades a Nuestra Señora. Otros, no pudiendo llegar junto a nosotros, clamaban de lejos. Oíamos... -¡pidan que me cure a mi hijo invalido!...a mi hijo ciego...a mi hija muda...que me traiga a mi esposo que está en la guerra...que me convierta a un pecador...que estoy tuberculoso...etc...Allí aparecían todas las miserias de la pobre humanidad y algunos gritaban subidos a los árboles.

Por fin llegamos a Cova de Iría, y al alcanzar la encina comenzamos a decir el rosario con la gente. Un poco más tarde vimos el reflejo de luz y acto seguido, sobre la encina, a nuestra Señora, que dijo:

-**"Continúen rezando el rosario para alcanzar el fin de la guerra. En Octubre vendrá también nuestro Señor, Nuestra Señora de los Dolores y del Carmen, San José con el Niño Jesús para bendecir al mundo. Dios está contento con sus sacrificios, pero no quiero que duerman con la cuerda puesta, llévenla solo durante el día.** (La Virgen se refiere a un cinturón que llevaban a la cintura, una mortificación elegida por ellos mismos, ofrecida por los pecadores). **Curaré a algunos enfermos, pero no a todos. En Octubre haré el milagro para que todos crean.**"



† **SEXTA APARICIÓN** (13-10-1917) "**Yo soy Nuestra Señora del Rosario**"

Había gente en masa (70.000) bajo una lluvia torrencial. Por el camino, las escenas del mes pasado, más numerosas y conmovedoras. Ni el barro de los caminos impedía a la gente arrodillarse en actitud humilde y suplicante. Llegando a Cova de Iría, junto a la encina, pedí al pueblo que cerrasen los paraguas para rezar el Rosario. Poco después vimos el reflejo de luz y en seguida a la Virgen sobre la encina.

-¿Qué es lo que usted quiere?

-**"Quiero decirte que hagan aquí una capilla en honor mío, que soy la Señora del Rosario, que continúen rezando el Rosario todos los días. La guerra está acabándose y los soldados pronto volverán a sus casas"**

-¿Curará a los enfermos?

-**"Unos si y otros no; es preciso que se enmienden; que pidan perdón de sus pecados.** Y tomando aspecto mas triste dijo: -**"Que no se ofenda más a Dios Nuestro Señor, que ya es muy ofendido."**

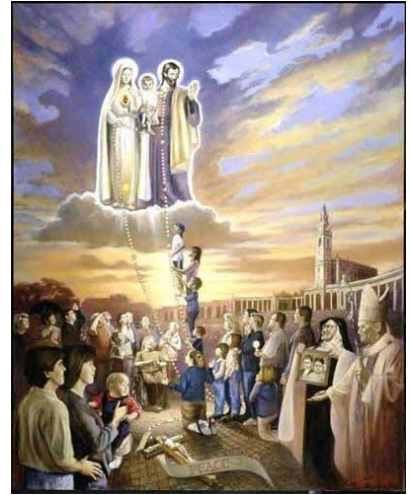
Y abriendo sus manos las hizo reflejar en el sol y, en cuanto se elevaba, continuaba el brillo de su propia luz proyectándose en el sol. Y exclamé que todos mirasen al sol.



Se da entonces el milagro del sol, prometido tres meses antes, como prueba de la verdad de las apariciones de Fátima. La lluvia cesa y el sol por tres veces gira sobre sí mismo, lanzando a todos los lados fajas de luz de variados colores. Parece a cierta altura desprenderse del firmamento y caer sobre la muchedumbre.

Todos están atónitos. Los periodistas de los periódicos seculares que habían acudido incrédulos a desprestigiar las apariciones, tomaron fotos y dieron testimonio de aquel milagro en la prensa. Al cabo de 10 minutos de prodigio el sol toma su estado normal. Los tres niños eran favorecidos con otras visiones: Vimos al lado del sol a S. José con el Niño y a Nuestra Señora de los Dolores. El Niño Jesús parecía bendecir al mundo de la misma forma que S. José. Después se disipó esta visión y aparece Nuestra Señora del Carmen.

Según el Obispo de Fátima, Monseñor Joao Pereira Venancio, la Virgen María se despidió de los niños diciendo: "**hasta San Sebastián de España**". Se cree que fue un preanuncio de las apariciones de la Virgen María como Nuestra Señora del Carmen en San Sebastián de Garabandal, en España, donde los mensajes hicieron énfasis en el llamado hecho en Fátima: oración, sacrificio, reparación, devoción Eucarística.



Apariciones privadas a Santa Jacinta Marto

María Madre de Dios y Madre nuestra



Después de las apariciones en la Cova de Iría, santa Jacinta recibió apariciones de la Virgen en las que le daba mensajes y la consolaba en su enfermedad. También tuvo algunas revelaciones privadas, que adelante mostramos:

† VISIÓN DEL SANTO PADRE

Un día, los tres pastorcitos estaban en la casa de Jacinta, junto al pozo. Francisco y Lucía estaban haciendo otra cosa, mientras Jacinta estaba sentada junto al pozo. Entonces les dice: "¿No vieron al Papa?", los niños le dijeron: "No". Jacinta les dijo: "**Yo vi al Santo Padre en una casa muy grande de rodillas delante de una mesa y con las manos en la cara llorando. Fuera de la casa había mucha gente y unos le tiraban piedras otros le insultaban y le decían muchas palabras feas. Pobrecito Santo Padre hemos de pedir mucho por él**"

† MENSAJES SOBRE EL FUTURO

Vendrán unas modas que han de ofender mucho a Nuestro Señor. Las personas que sirven a Dios no deben de ir con la moda. La iglesia no tiene modas. Nuestro Señor siempre es el mismo. Los pecados del mundo son muy grandes. Los pecados que más almas llevan al infierno son los pecados de la carne. Si los hombres supieran lo que es la eternidad harían cualquier cosa para cambiar

de vida.

Muchos matrimonios no son buenos y no agradan a Dios Nuestro Señor.

Nuestra Señora dicho que en el mundo hay muchas guerras y discordias.

Las Guerras no son sino castigos por los pecados del mundo.

Nuestra Señora ya no puede sostener el brazo de su amado hijo sobre el mundo, es preciso hacer penitencia.

Si la gente se enmienda Nuestro Señor amparará al mundo pero si no se enmienda vendrá un castigo.

† MENSAJES SOBRE LOS SACERDOTES

¡Madrina [refiere a la Religiosa que la acompañaba en su enfermedad en Lisboa] pida mucho por los sacerdotes por los religiosos!

Los sacerdotes no deberían preocuparse más que de las cosas de la iglesia.

Los sacerdotes deben ser puros, muy puros.

La desobediencia de los sacerdotes y religiosos a sus superiores y al Santo Padre ofende mucho a Nuestro Señor.

Tenga mucha caridad aún con el que es malo no hablé mal de nadie y huya de quién habla mal.

Tenga mucha paciencia porque la paciencia nos lleva al cielo.

Apariciones Privadas a Lucía

“Dios quiere servirse de ti para difundir en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón”

† DEVOCIÓN DE LOS PRIMEROS SÁBADOS

La Virgen prometió a Lucía que se le aparecería para pedir la devoción de los primeros sábados del mes. María cumplió la promesa años después, cuando Lucía ya era religiosa.

La aparición fue el 10 de diciembre de 1925, en Pontevedra, España.

Lucía lo narra así:

“Ese día estando en mi habitación en Pontevedra, España, se me apareció la Santísima Virgen y, al lado, como suspendido en una nube luminosa, el Niño.

La Santísima Virgen me ponía la mano sobre mi hombro derecho y, al mismo tiempo, me mostraba un corazón cercado de espinas que tenía en la mano

Entonces dijo el Niño:

“Ten compasión del corazón de tu Santísima Madre que está cubierto de espinas que los hombres ingratos le clavan continuamente sin que haya nadie que haga un acto de reparación para arrancárselas”.

Y en seguida dijo la Santísima Virgen:

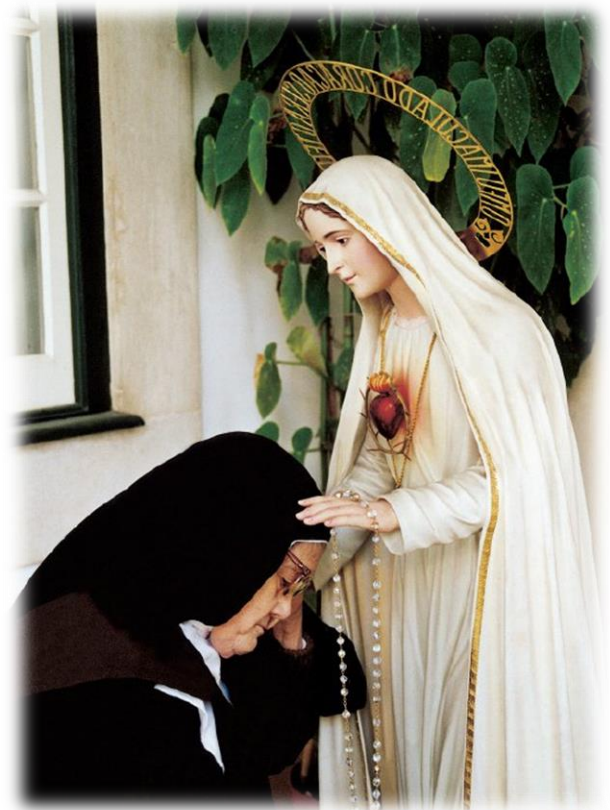
“Mira, hija mía, mi corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes, tú, al menos, procura consolarme y di que:

Todos aquellos que durante cinco meses seguidos, en el primer sábado, se confiesen y reciban la Santa Comunión, recen el Santo Rosario y me hagan 15 minutos de compañía meditando en los misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirlos en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación”.

En una aparición se le revela el porqué de cinco sábados. Una noche, hablando con Jesús en la iglesia de su convento en mayo de 1930, Él le revela en forma de locución:

“Hija mía, el motivo es el siguiente: son cinco las principales clases de blasfemias cometidas contra el Inmaculado Corazón de María:

- 1. Las blasfemias contra la Inmaculada Concepción**
- 2. Las blasfemias contra su Virginitad**
- 3. Las blasfemias contra su Maternidad Divina, negándose al mismo tiempo reconocerla como Madre de los hombres.**
- 4. Las blasfemias de aquellos que públicamente tratan de infundir en los corazones de los niños la indiferencia, el**



desprecio y hasta el odio hacia esta Madre Inmaculada.

5. Las ofensas de aquellos que la ultrajan directamente en sus Sagradas Imágenes”.

“He aquí el motivo por el cual el Corazón Inmaculado de María me ha sugerido pedir esta pequeña reparación y en consideración a Ella, conmover mi misericordia para perdonar a las almas que han tenido la desgracia de ofenderla”.

† CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN

Narra la Hna. Lucía la aparición del 13 de Junio de 1929.

“Había pedido y obtenido licencia de mis superiores y del confesor, de hacer la Hora Santa de once a medianoche, de los jueves a los viernes. Estando una noche sola, me arrodillé entre la balaustrada, en medio de la capilla, postrada para rezar las oraciones del Ángel. Sintíendome cansada, me incorporé y continué rezando con los brazos en cruz. La única luz era la de la lámpara del Santísimo.

De repente, se iluminó toda la capilla con una Luz sobrenatural y sobre el altar apareció una Cruz de Luz que llegaba hasta el techo. En una luz más clara se veía, en la parte superior de la Cruz, un Rostro de un Hombre y Su Cuerpo hasta la cintura. Sobre Su Pecho había una Paloma igualmente luminosa. Y clavado en la Cruz, el Cuerpo de otro Hombre. Un poco por debajo de la cintura [de Cristo en la Cruz], suspendido en el aire se veía un Cáliz y una Hostia grande, sobre la cual caían unas gotas de Sangre que corrían a lo largo del Rostro del Crucificado y de una Herida en el Pecho. Escurriendo por la Hostia, estas gotas caían dentro del Cáliz.

Bajo el brazo derecho de la Cruz estaba Nuestra Señora: (Era Nuestra Señora de Fátima, con Su Inmaculado Corazón... En la Mano izquierda... sin espada ni rosas, pero con una corona de espinas y llamas...) Bajo el brazo izquierdo [de la cruz], unas letras grandes, como si fuesen de agua cristalina, que corrían hacia el altar, formaban estas palabras: **‘Gracia y Misericordia’**.

Comprendí que me era mostrado el Misterio de la Santísima Trinidad y recibí luces sobre este Misterio que no me es permitido revelar.

Convento de las Doroteas en Tuy, donde el 13 de Junio de 1929 Nuestra Señora pidió la consagración de Rusia.

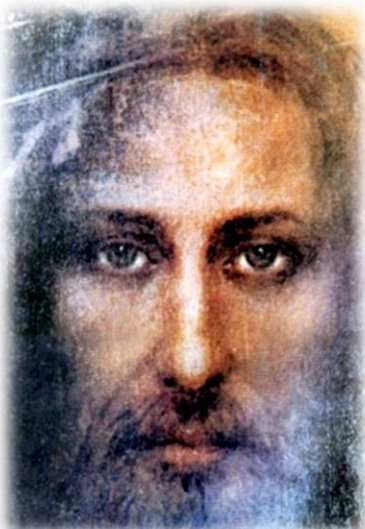
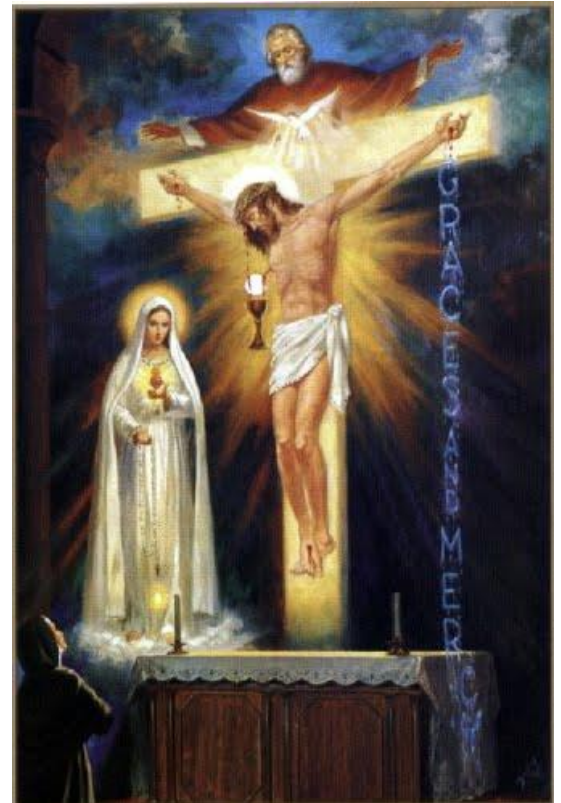
Luego Nuestra Señora me dijo:

“Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los Obispos del mundo, la Consagración de Rusia a Mi Inmaculado Corazón; prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la Justicia de Dios condena por pecados cometidos contra Mí, que vengo a pedir reparación; sacrificate por esta intención y reza.”

Di cuenta de esto a mi confesor que me mandó escribir lo que Nuestra Señora quería que se hiciese.

Más tarde por medio de una comunicación íntima, Nuestra Señora me dijo, quejándose: **—No han querido atender Mi petición... Al igual que el rey de Francia* se arrepentirán, y la harán, pero ya será tarde. Rusia habrá esparcido ya sus errores por todo el mundo, provocando guerras, persecuciones a la Iglesia: el Santo Padre tendrá que sufrir mucho.**

*: En 1689, un año antes de su muerte, Santa Margarita María intentó, con varios medios e iniciativas, hacer llegar al ‘Rey Sol’, Luis XIV de Francia, un mensaje del Sagrado Corazón de Jesús, con cuatro peticiones: grabar el Sagrado Corazón de Jesús en las banderas reales; construir un templo en Su honor, donde debía recibir homenaje de la Corte; el Rey debía consagrarse al Sagrado Corazón; y debería servirse de su autoridad ante la



Santa Sede para obtener una misa en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, nada se consiguió. Incluso parece que este mensaje no llegó al conocimiento del Rey. Sólo un siglo más tarde la familia real respondería, en la medida de lo posible, a este mensaje. Luis XVI, en 1792, concibe la idea de consagrarse al Corazón de Jesús, pero esto lo realiza ya en la prisión del Templo, prometiendo cumplir todos los pedidos comunicados por Santa Margarita María, después de su liberación. Era ya demasiado tarde para la Providencia Divina: Luis XVI fue decapitado el 21 de enero de 1793.



La Iglesia y las Apariciones de Fátima

“¡Al final mi Inmaculado Corazón triunfará!”

El día 13 de octubre de 1917 el Obispo de Leiría permite la celebración de la Eucaristía en el sitio de las apariciones y el 3 de mayo de 1922, instituye la comisión investigadora de las apariciones.

En 1930 se aprueban las apariciones de Fátima como “dignas de Fe” y autoriza el culto a “Nuestra Señora de Fátima”

El 13 de mayo de 1931 se consagra Portugal al Corazón Inmaculado de María, por parte de todos los Obispos portugueses, en respuesta a los mensajes de la Virgen María en Fátima, luego

en 1942, el Papa Pío XII, consagra el mundo al Inmaculado Corazón de María, haciendo velada referencia a Rusia.

La imagen de la Capilla de las Apariciones de Fátima fue coronada en 1946, por manos del Cardenal Marsella, delegado pontificio para tal fin. Esta corona fue donada por mujeres portuguesas por haber liberado Portugal de la segunda guerra mundial.

En 1951, en la Clausura del Año Santo Universal, el Cardenal Tedeschini revela que Pío XII presenció en 1950 el Milagro del Sol, que aconteció en la última aparición de Fátima.



El Beato Pablo VI en 1964, anuncia el regalo luego de la tercera sesión del Concilio Vaticano II, la Rosa de Oro, un regalo que los Pontífices hacen a Santuarios Marianos. El mismo Papa viaja a Fátima en 1967, en el 50° Aniversario de las Apariciones, pidiendo paz en el mundo y unión en la Iglesia.

San Juan Pablo II viajó a Fátima el 12 y 13 de mayo de 1982, en agradecimiento por la intercesión milagrosa de la Virgen en el atentado del 13 de mayo de 1981 en la Plaza de San Pedro. Allí consagra la Iglesia y al mundo entero al Inmaculado Corazón de María, haciendo una leve referencia a Rusia.

En 1984, en la Plaza de San Pedro, delante de la imagen original de Nuestra Señora de Fátima de la Capilla de las Apariciones, consagra nuevamente el mundo al Inmaculado Corazón de María, en unión a todos los Obispos del Mundo. En 1991 el Papa viajero regresa a Fátima, en el 10° aniversario del atentado.

El 13 de mayo del 2000, en presencia de una gran cantidad de fieles, el Papa San Juan Pablo II beatifica a Jacinta y Francisco. En la celebración estaba presente Lucía, quien aún vivía.

El 13 de febrero de 2005, Lucía, quien era carmelita descalza, fallece en Coimbra y su cuerpo es trasladado al Santuario de Fátima. Su causa de canonización se inició el 13 de febrero del 2008.

En 2010 el Papa Benedicto XVI visita Fátima y consagra a todos los sacerdotes al Inmaculado Corazón de María en el Año Sacerdotal. También fue Benedicto XVI quien autorizó abrir rápidamente la causa de canonización de la Hna. Lucía.





En 2013, pocos días después de ser elegido Papa, Francisco pide al Obispo de Leiría-Fátima consagrar en el Santuario su ministerio pontificio a la "Virgen de Fátima". El 13 de octubre del mismo año, el Papa Francisco consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María, en la Plaza de San Pedro, delante de la imagen de la Capilla de las Apariciones. La misma imagen visitó al Papa Emérito Benedicto XVI en su monasterio en Roma, Mater Ecclesiae.

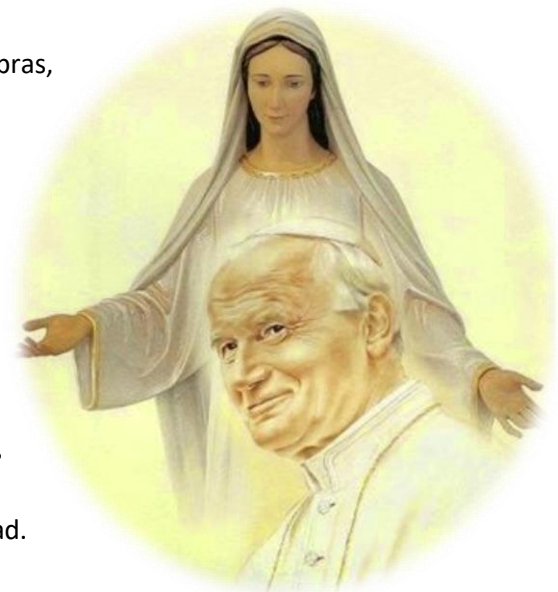
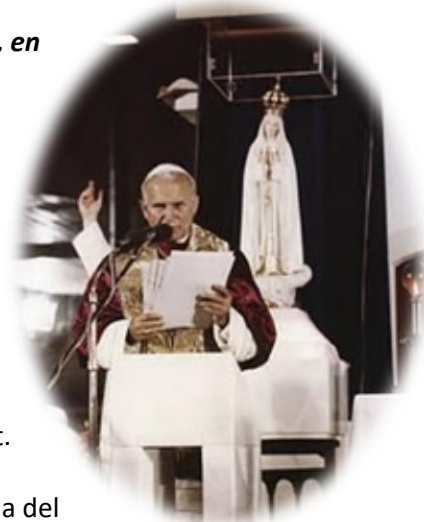
El 2017, el Papa Francisco visitó el Santuario de Fátima en el Centenario de las Apariciones el 12 y 13 de mayo. El día 13 canonizó a los pastorcitos Francisco y Jacinta Marto.

San Juan Pablo II y Fátima

*Algunas palabras en el Santuario de Fátima
(13 de mayo de 1982)*

"Vengo hoy aquí, porque exactamente en este mismo día del mes, el año pasado, se daba, en la Plaza de San Pedro, en Roma, el atentado a la vida del Papa, que misteriosamente coincidía con el aniversario de la primera aparición en Fátima, la cual se verificó el 13 de Mayo de 1917. Estas fechas se encontraron entre sí de tal manera, que me pareció reconocer en eso un llamado especial para venir aquí. Y es donde hoy estoy. Vine para agradecer a la Divina Providencia, en este lugar, que la Madre de Dios parece haber escogido de modo tan particular. "Misericordiae Domini, quia non sumus consumpti" - Fue gracias al Señor que no fuimos aniquilados (Lam. 3- 22) - repito una vez más con el Profeta. Vine, efectivamente, sobre todo para proclamar aquí la gloria del mismo Dios: "Bendito sea el Señor Dios, Creador del Cielo y de la Tierra", quiero repetir con las palabras de la Liturgia de hoy (Judt. 13-18). Y al Creador del Cielo y de la Tierra elevo también aquel especial himno de gloria, que es Ella propia: la Madre Inmaculada del Verbo Encarnado: "Bendita seas, hija mía, por el Dios Altísimo / Más que todas las mujeres sobre la Tierra... / La confianza que tuviste no será olvidada por los hombres, / Y ellos han de recordar siempre el poder de Dios. / Así Dios te enaltezca eternamente" (Ibid. 13, 18-20). En base a este canto de alabanza, que la Iglesia entona con alegría, aquí como en tantos lugares de la tierra, está la incomparable elección de una hija del género humano para ser Madre de Dios. Y por eso sea sobre todo adorado Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Sea bendita y venerada María, prototipo de la Iglesia, como "habitación de la Santísima Trinidad".

"Cristo dijo desde lo alto de la Cruz: "Señora, he aquí a Tu hijo". Y, con tales palabras, abrió, de un modo nuevo, el Corazón de Su Madre. Poco después, la lanza del soldado romano traspasó el costado del Crucificado. Aquel corazón traspasado se tornó en la señal de la redención, realizada mediante la muerte del Cordero de Dios. El Corazón Inmaculado de María abierto por las palabras - "Señora, He aquí a Tu Hijo" - se encuentra espiritualmente con el Corazón del Hijo traspasado por la lanza del soldado. El Corazón de María fue abierto por el mismo amor para el hombre y para el mundo con que Cristo amó, ofreciéndose a Sí mismo por ellos, sobre la Cruz, hasta aquel golpe de la lanza del soldado. Consagrar el mundo al Corazón Inmaculado de María, significa aproximarnos, mediante la intercesión de la Madre, de la propia Fuente de Vida, nacida en Gólgota. Este Manantial brota ininterrumpidamente, saliendo de él la redención y la gracia. En él se realiza continuamente la reparación por los pecados del mundo. Tal Manantial es sin cesar Fuente de vida nueva y de santidad.



Consagrar el mundo al Inmaculado Corazón de la Madre significa volver de nuevo junto a la Cruz del Hijo. Pero quiere decir, además: *consagrar este mundo al Corazón traspasado del Salvador, reconduciéndolo a la propia fuente de Redención*. La Redención es siempre mayor que el pecado del hombre y que "el pecado del mundo". *La fuerza de la Redención supera infinitamente toda especie de mal, que está en el hombre y en el mundo*. El Corazón de la Madre está consciente de eso, como ningún otro corazón en todo el cosmos, visible e invisible. Y para eso hace la llamada. *Llama no solamente a la conversión. Nos llama a que nos dejemos auxiliar por Ella, como Madre, para volvernos nuevamente a la fuente de la Redención.*"

"El contenido del llamado de Nuestra Señora de Fátima está tan profundamente radicado en el Evangelio y en toda la Tradición, que la Iglesia se siente interpelada por ese mensaje"

Las llamadas de Fátima

"¡Conviértanse y crean en el Evangelio!"

Un pequeño resumen de las llamadas centrales de la Virgen María en las Apariciones de Fátima. Ella como Madre "bajó del cielo para recordarnos verdades del Evangelio" (Benedicto XVI).

† ORACIÓN

"¿Qué están haciendo? ¡Recen! ¡Recen mucho! Los Corazones de Jesús y de María tienen designios de misericordia sobre ustedes. ¡Ofrezcan constantemente oraciones y sacrificios al Altísimo!", dice el Ángel a los pastorcitos en la segunda aparición.

La oración es el contacto con Dios, permanente. El método de oración que el Cielo nos propone en Fátima es el rezo diario del Rosario "para alcanzar la paz" y la oración en forma de jaculatorias (abajo todas escritas).

La oración es, nos dice Santa Teresa de Jesús, ***"tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama"*** (Libro de la Vida).

La oración constante, incesante, dejando que Dios vaya tomando en nosotros nuestra capacidad, vaya transformando nuestro ser y la vida de los demás, por la intercesión.

† SANTO ROSARIO

El Rosario es el corazón de Fátima. Nuestra Madre lo pidió en las seis apariciones y en la devoción de los Primeros Sábados. Es el arma con la que, en los tiempos modernos, nos protegemos del mal. Nuestra Madre dijo a la Hna. Lucía que Dios le dio al rezo del Rosario una fuerza particular muy fuerte en estos tiempos que estamos viviendo. ¡No dejen de rezar el rosario todos los días!

† REPARACIÓN

Reparar los pecados del mundo entero, a través de la oración y el sacrificio. Es una de las llamadas más urgentes de nuestra Madre y del Ángel en las apariciones.

La reparación es "hacer por los que no hacen". En la jaculatoria "Oh Dios mío, yo creo, adoro...", muestra el sentido reparador que debe tener nuestra vida. Desde las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita, hasta las de Fátima y otras más, el Señor exige a cierto grupo de personas hacer reparación por las ofensas contra su Corazón y el de María. Una forma de reparar también es la Comunión Reparadora, con la promesa del Cielo de la salvación. Esta comunión reparadora es muy hermoso hacerla a los Dos Corazones, el Primer Viernes y el Primer Sábado de cada mes. (Ver en el devocionario las condiciones para ambas devociones).



† SANTIFICACIÓN

“-Pregunté entonces: ¿Yo iré al cielo?

-**"Si, irás"**

-¿Y Jacinta?

-**"irá también"**

-¿Y Francisco?

-**"También irá, pero tiene que rezar antes muchos rosarios"** , es el diálogo entre Lucía y la Virgen en la primera aparición. Nuestra Madre nos llama a santificarnos, por las virtudes y la oración. Nos dice Santa Teresa de Jesús *"es necesario no sólo orar, porque si no procuran virtudes, se quedarán enanos"*.

La oración y la práctica de las virtudes, es decir, la santificación, deben ir unidos. Siempre podemos vivir la santificación en nuestro trabajo cotidiano, en nuestras acciones, deberes diarios, fruto de una profunda vida de oración, de contacto diario con el Señor.

† DEVOCIÓN EUCARÍSTICA

La llamada central de las apariciones del Ángel de Fátima es a la adoración eucarística, consolando, reparando y adorando de todo corazón al Sagrado Corazón de Jesús, presente "en todos los Sagrarios de la tierra".

Esta llamada a volver a la "cultura eucarística" de San Juan Pablo II, vuelve a nosotros cuando entendemos la importancia de las apariciones del Ángel.

Esta llamada es a realizar una Adoración Eucarística regularmente, una vez breve al día o una Hora Santa fija semanal; la comunión eucarística realizada con las debidas disposiciones (estado de gracia, conciencia plena de a quién se va a recibir, ayuno eucarístico).

Además, antes y después de comulgar rezar y pedir luz al Espíritu Santo de tener plena conciencia de a Quién recibimos: el Dios vivo.

† CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN



En el "secreto de Fátima", nuestra Señora pide al Papa hacer la Consagración de Rusia y el mundo entero a su Inmaculado Corazón, como remedio para los males que aquejaban a la sociedad: el comunismo. En ese mismo año se desata la revolución comunista en Rusia, entre febrero y octubre de 1917. Ella se apareció para pedir que rezaran por la conversión de Rusia y la paz en el mundo entero. La consagración era el límite definitivo para poder evitar que Rusia expandiera sus errores. Al no responder a tiempo, el comunismo se siguió expandiendo por el mundo, hasta Latinoamérica con las revoluciones comunistas y la 'teología' de la liberación que envenenó a la Iglesia.

Dejando de lado la consagración del mundo, formalmente realizada por San Juan Pablo II, la Virgen nos pide consagrarnos individualmente a su Corazón y abrazar así la devoción personal al Inmaculado Corazón de María, siendo Apóstoles de su Amor. La consagración tiene varios métodos, el más recomendado es el de San Luis María de Montfort, vivido y recomendado por el Papa Juan Pablo II. También, como signo de consagración, el uso del escapulario carmelita.

La Hna. Lucía dijo que en Fátima "Nuestra Señora sostenía en Sus manos el Escapulario [en la aparición del 13 de octubre como Nuestra Señora del Carmen] porque Ella desea que todos lo llevemos puesto". El escapulario carmelita es una expresión externa de nuestra "vida con María",

un signo externo de la consagración al Inmaculado Corazón y una señal de bendición y protección confiando en la intercesión de María ante Papá Dios.



Devocionario de Fátima

“¿Qué están haciendo? ¡Oren, oren mucho!”

† REZO DEL SANTO ROSARIO

1. Se inicia haciendo la **Señal de la Cruz**
2. Hacemos silencio y **pedimos el Espíritu Santo**, rezando tres veces la Invocación al Espíritu Santo.

“Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu Amadísima Esposa”

3. Luego, pedimos perdón a Dios por los pecados y rezamos el **Pésame**:

Pésame, Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido, pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí. Pero mucho más me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y grande como vos. Antes querría haber muerto que haberte ofendido y propongo, ayudado con tu Divina Gracia, no pecar más y evitar toda ocasión próxima de pecado. Amén.

4. En cada misterio del Rosario:

- Se anuncia.
- Se lee la cita bíblica (opcional)
- Se reza **1 Padrenuestro, 10 Avemarías, 1 Gloria y Jaculatoria de Fátima.**

5. Finalizados los cinco misterios se reza el **Salve Reina y Madre** y/o la **Consagración a la Virgen María**

6. Rezamos después **1 Padrenuestro, 3 Avemarías y 1 Gloria** por las intenciones del Papa y el Credo.

Para verlo completo, hacer aquí: <http://docdro.id/Z6JCulO>

† LAS ORACIONES DE FÁTIMA

Oración a la Santísima Trinidad

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que Él mismo es ofendido y por los méritos de su Sacratísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te ruego por la conversión de los pobres pecadores. Amén.

Oración de Ofrecimiento

Oh Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María.



Oración de Reparación

Oh Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Jaculatoria a la Trinidad

¡Oh Santísima Trinidad! Yo te adoro. Dios mío, Dios mío, yo te amo en el Santísimo Sacramento.

Jaculatoria de Fátima

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia. Amén.

† CORONILLA DE FÁTIMA

Inspirada en las oraciones reveladas por el Cielo en Fátima, esta Coronilla de reparación y consolación a Jesús en el Sagrario puede ser rezada durante la adoración Eucarística. Se reza con un rosario común. No suplanta el rezo del Rosario de la Virgen.

Forma de rezarla

1. Señal de la Cruz y acto de contrición.
2. Rezar: *Padrenuestro*, 3 *Ave María*s y 1 *Gloria*, por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y por el Papa.

3. En cada misterio se reza:

- † 1 vez la *Oración a la Santísima Trinidad*
- † 10 veces la *Oración de Reparación*
- † 1 vez la *Jaculatoria a la Trinidad* y la *Jaculatoria de Fátima*

4. Al finalizar los cinco misterios, rezar:

- † Salve Regina
- † Invocaciones finales:

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros
Sagrado Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros
Inmaculado Corazón de María, ruega por nosotros.
Nuestra Señora del Rosario, ruega por nosotros.
Nuestra Señora de los Dolores, ruega por nosotros.
Nuestra Señora del Carmen, ruega por nosotros.
San José, ruega por nosotros.
Ángel de la Eucaristía, ruega por nosotros.
Santa Jacinta, ruega por nosotros.
San Francisco, ruega por nosotros.
San Juan Pablo II, ruega por nosotros.
Sierva de Dios Lucía de Fátima, ruega por nosotros.



† DEVOCIÓN DE LOS PRIMEROS SÁBADOS AL INMACULADO CORAZÓN

La Virgen pidió a la Hna. Lucía, para desagaviar su Inmaculado Corazón, que sus hijos realizaran la siguiente práctica por cinco sábados consecutivos:

- 🕯️ Confesión con intención reparadora.
- 🕯️ Comunión eucarística
- 🕯️ Rezo del Santo Rosario
- 🕯️ Meditación de los 15 misterios del Rosario, durante unos 15 minutos.

✘ Guía breve para la Confesión

- Pedimos la luz al Espíritu Santo para que nos indique nuestros pecados y podamos confesarlos con honestidad y confianza en la Divina Misericordia.
- Repasamos las siguientes preguntas del “examen de conciencia”:

¿Me acuesto o me levanto sin rezar? ¿Me avergüenzo de aparecer creyente ante los demás? ¿He creído en supersticiones, por ejemplo; amuletos, sales, brujas, lectura de naipes o de humo de cigarrillo, o espiritistas?

¿He dicho el Nombre de Dios sin respeto y por cualquier tontería?

¿He faltado a misa los domingos? ¿Cuántas veces? ¿Cuántos domingos voy a misa cada mes?

¿He desobedecido a mis padres? ¿No les he querido ayudar? ¿Los he tratado mal? ¿He perdido el tiempo en vez de estudiar o trabajar?

¿He deseado que a otros les vaya mal? ¿He peleado? ¿He dicho groserías?

¿Tengo resentimientos contra alguna persona y no le quiero perdonar?

¿No rezo por los que me han tratado mal? ¿Me he burlado de alguien?

¿He puesto sobrenombres? ¿He tratado con dureza? ¿He dicho palabras ofensivas? ¿He hablado mal de otras personas? ¿He contado lo malo que han hecho o lo que dicen de ellos? ¿He escandalizado? (o sea, ¿he enseñado lo malo a los que no lo saben?) ¿Cuántas veces? ¿Me he aprovechado de los más débiles para golpearlos o humillarlos?

¿He detenido en mi cerebro por varios minutos pensamientos o deseos impuros? ¿He mirado películas impuras, o revistas pornográficas o

escenas impuras por televisión? ¿He dicho o celebrado chistes malos?

¿He hecho acciones impuras conmigo mismo o con algunas personas?

¿Tengo alguna amistad que me hace pecar?

¿He robado? ¿Cuánto vale lo que he robado? ¿Pienso devolverlo o dar

eso a los pobres? ¿He devuelto lo prestado? ¿He tenido pereza en

cumplir los deberes?

¿He dicho mentiras? ¿He inventado de otros lo que no han hecho o

dicho? ¿He hecho trampas en negocios o estudios? ¿He creído que Dios

no me va a ayudar?

¿He codiciado la mujer o el esposo de mi prójimo? ¿He mirado a un

hombre a una mujer de manera impura?

¿He deseado los bienes ajenos? ¿He sido envidioso? ¿He sido avaro? ¿He

comido más de lo que necesito? ¿He sido orgulloso?



- Luego de haber pensado cuáles fueron nuestros pecados, pedimos a Nuestra Madre que nos ayude a arrepentirnos y a tener el firme propósito de no volverlos a cometer.
- Nos acercamos al sacerdote para confesar nuestros pecados.
- Una vez que nos de la absolución, cumplimos la penitencia que el sacerdote nos dé.
- Podemos rezar, además, una oración de acción de gracias a Nuestro Señor y a nuestra Madre Santísima por haber derramado la Misericordia de Dios sobre nuestras almas y haber perdonado nuestro pecado.

✘ Oración para ofrecer la Comunión Reparadora

Señor Jesús, que estás dentro de mi alma, te doy gracias y te alabo por el don inmenso de la Sagrada Eucaristía. Oh Señor, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. Te ofrezco, Jesús, esta comunión contigo en reparación por las ofensas que los hombres ingratos cometen contra el Inmaculado Corazón de María, Madre tuya y Madre nuestra.

Amén.

✘ **Meditación de los 15 Misterios del Rosario** a través de la Palabra de Dios.

Misterios Gozosos

1. **La Anunciación del Ángel a María** “El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tú palabra.”

2. **La Visitación de María a Isabel** (Lucas 1, 39-43)

“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: ‘Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; y ¿quién soy yo para que la Madre de mi Señor venga a visitarme?’”

3. **El Nacimiento de Jesús en Belén de Judea** (Lucas 2, 6-11)

“Y sucedió que, mientras ellos estaban allí se cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca algunos pastores (...) se les presentó el Ángel del Señor, (...) y les dijo: ‘No teman, pues les anuncio una gran alegría, (...) les ha nacido (...) un salvador’”

4. **La Presentación de Jesús al Templo** (Lc 2, 22-25, 34-35)

“Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor. (...) Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón que esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. (...)Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción- ¡y a ti misma una espada te traspasará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.”

5. **El Niño Jesús es perdido y hallado en el Templo** (Lc 2, 41-47)

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. (...) Subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres (...). Se volvieron a Jerusalén en su busca (...). Al cabo de tres días, le encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.”



Misterios Dolorosos

1. **La Oración de Jesús en Getsemaní.** (Lc 22, 39-46)

“Va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allá a orar. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra,” y dijo: “Padre si quieres aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. “Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra” (Mt 26, 36-37; Lc 22, 41-44).

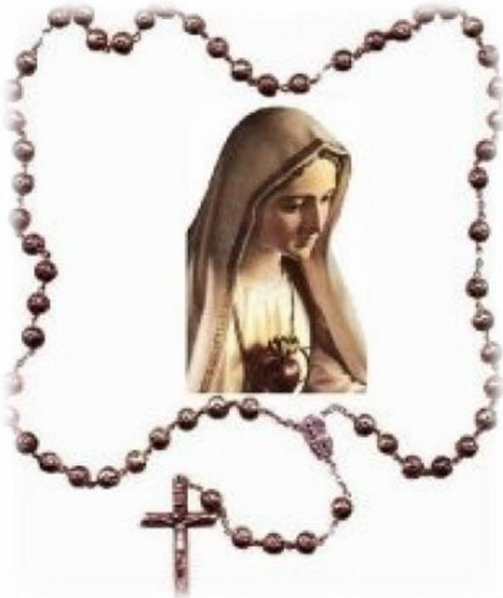
2. **La Flagelación de Jesús.** (Jn 18, 33, 19;1) (Pilato) “volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en él (...). ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! (...) Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo”.

3. **La Coronación de Espinas** (Mt 27, 29-30) Los soldados “trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.”

4. **El Camino de Jesús al Calvario** (Mt, 27, 31; Jn 19, 17; Mc 15, 21) “Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle”. “Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”. “Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, (...) a que llevara su cruz.”

5. **La Muerte de Jesús en la Cruz.** (Lc 23, 33-34, 44-46; Jn 19, 33-35) “Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron. (...) Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen (...). Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona (...). Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu y, dicho esto, expiró.” “Como le vieron muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.”

Misterios Gloriosos



1. **La Resurrección de Jesús.** (Mt 28, 5-6) “El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo:

Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos”

2. **La Ascensión de Jesús** (Lc 24, 50-51; Mc 16, 20) Jesús “los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo.” Después “salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.”

3. **La Venida del Espíritu Santo** (Hch 1, 14; 2, 1-4)

“Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido (...) que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”

4. **La Asunción de María a los Cielos.** (Ct 2, 10-11, 14) “¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente! Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. (...) Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y bello tu semblante.”

5. **La Coronación de María como Reina del Cielo** (Sal. 45, 14-15; Ap 11, 19; 12, 1)

“Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus

brocados es llevada ante el rey.” Y “una gran señal apareció en el cielo; una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.”

O

† ORACIÓN A LOS SANTOS FRANCISCO Y JACINTA MARTO

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te adoro profundamente con todos los poderes de mi alma y te agradezco de todo corazón por las apariciones de la Santísima Virgen en Fátima a través de las cuales se manifestaron en el mundo los tesoros del Inmaculado Corazón.
Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y a través de la intercesión del Inmaculado Corazón, te imploramos, si es para tu mayor gloria y el bien de las almas, que nos alcances por la intercesión de los santos Jacinta y Francisco la gracia que te imploramos. Amén

† LETANÍA A LOS SANTOS FRANCISCO Y JACINTA MARTO

Señor, ten piedad de nosotros. *Señor, ten piedad de nosotros.*
Cristo, ten piedad de nosotros. *Cristo, ten piedad de nosotros.*
Señor, ten piedad de nosotros. *Señor, ten piedad de nosotros.*

Nuestra Señora del Rosario de Fátima, ***ruega por nosotros***
Nuestra Señora de los Dolores,
Nuestra Señora del Carmen,
Virgen de los Pastorcitos,

San Francisco Marto, ***ruega por nosotros.***
Santa Jacinta Marto,
Niños llamados por Jesucristo, ***rueguen por nosotros.***
Niños llamados a contemplar a Dios en el Cielo
Pequeños a quien el Padre revela los misterios del Reino,
Pequeños privilegiados del Padre,
Alabanza perfecta de las maravillas de Dios,
Imágenes del abandono filial, como niños en el regazo de la madre,
Víctimas de reparación en beneficio del Cuerpo de Cristo,

Confidentes del Ángel de la Paz,
Custodios, como el Ángel de la Patria,
Adoradores como el Ángel de la Eucaristía, .
Videntes de la Mujer revestida con el Sol,
Videntes de la Luz que es Dios,
Hijos predilectos de la Virgen Madre,
Oídos atentos a la solicitud materna de la Virgen María,
Abogados del Mensaje de la Señora más brillante que el Sol,
Mensajeros de la palabra de la Madre de Dios,
Profetas del triunfo del Corazón Inmaculado de María,
Cumplidores de los designios del Altísimo,

Lámparas que iluminan la humanidad,
Luces amigas que iluminan las multitudes,
Luceros que resplandecen en el camino de la humanidad,
Llamas ardientes en las horas sombrías e inquietas,
Candiles que Dios encendió,



*Cristo, óyenos. Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.*

Oremos: Dios de infinita bondad, que amas la inocencia y exaltas a los humildes, concédenos por intercesión de la Inmaculada Madre de tu Divino Hijo Jesús, que, imitando a los santos Francisco y Jacinta, te sirvamos con un corazón sencillo, para entrar en el Reino de los Cielos. Por Jesucristo, Nuestro Señor, que es Dios contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

† **ORACIÓN PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE LA HNA. LUCÍA**

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te agradezco las apariciones de la Santísima Virgen en Fátima para manifestar al mundo las riquezas de su Corazón Inmaculado. Por los méritos infinitos del Santísimo Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María, te pido que, si es para tu mayor gloria y bien de nuestras almas, te dignes glorificar ante la Santa Iglesia a la Hermana Lucía, pastorcita de Fátima, concediéndonos, por su intercesión, la gracia que te pedimos. Amén.



† **CONSAGRACIÓN PERSONAL AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA**



María, Madre de Dios y Madre nuestra, nos consagramos a tu Corazón Inmaculado. Con este acto de consagración queremos vivir Contigo y por medio de Ti todos los compromisos asumidos con nuestra consagración bautismal. Nos comprometemos también, a realizar en nosotros aquella interior conversión tan requerida por el Evangelio, que nos libre de todo apego a nosotros mismos y a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, siempre dispuestos a cumplir sólo la Voluntad del Padre.

Y mientras queremos confiarte, Madre dulcísima y misericordiosa, nuestra existencia y vocación cristiana, para que Tú dispongas de ella para tus designios de salvación en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo; nos comprometemos a vivirla según Tus deseos particularmente en cuanto se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la participación fervorosa en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, al rezo diario del Santo Rosario y a un austero modo de vida, conforme al Evangelio, que sirva a todos de buen ejemplo en la observancia de la Ley de Dios y en el ejercicio de las virtudes cristianas, especialmente de la pureza.

Te prometemos también estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes, para oponer así una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu protección queremos ser también los apóstoles de esta hoy tan necesaria unidad de oración y de amor al Papa, para quien Te suplicamos una especial protección.

Finalmente Te prometemos conducir a las almas con las que entremos en contacto, en cuanto nos sea posible a una renovada devoción hacia Ti.

Conscientes de que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, que el mal y el pecado invaden cada vez más el mundo, nos atrevemos a levantar confiados los ojos a Ti, Madre de Jesús y Madre nuestra misericordiosa y poderosa, e invocar también hoy y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

† **CONSAGRACIÓN BREVE AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA (Hermana Lucía de Fátima)**

¡Oh Corazón de María! A ti consagro mi corazón y mi vida. Guárdame en el tiempo y guía mis pasos a la eternidad feliz. Amén.

† **CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA (San Maximiliano Kolbe)**

Oh Inmaculada, Reina del cielo y de la tierra,
Refugio de los pecadores y Madre nuestra amorosísima,
a quien Dios confió la economía de la misericordia.

Yo..., pecador indigno, me postro ante ti,
suplicando que aceptes todo mi ser como cosa y posesión tuya.
A ti, Oh Madre, ofrezco todas las dificultades
de mi alma y mi cuerpo, toda la vida, muerte y eternidad.
Dispón también, si lo deseas, de todo mi ser, sin ninguna reserva,
para cumplir lo que de ti ha sido dicho:
'Ella te aplastará la cabeza', y también:
'Tú has derrotado todas las herejías en el mundo'.

Haz que en tus manos purísimas y misericordiosas
me convierta en instrumento útil para introducir y aumentar tu gloria
en tantas almas tibias e indiferentes, y de este modo,
aumento en cuanto sea posible el bienaventurado
Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Donde tú entras oh Inmaculada, obtienes la gracia
de la conversión y la santificación, ya que toda gracia
que fluye del Corazón de Jesús para nosotros,
nos llega a través de tus manos.
Ayúdame a alabarte, oh Virgen Santa
y dame fuerza contra tus enemigos.



*¡Al final mi Inmaculado Corazón
triunfará!*

